

Emilio Carballido, su contexto y *El censo*



Emilio Carballido nació en Córdoba, estado de Veracruz, México, el 22 de mayo de 1925. Dramaturgo, narrador y crítico, obtuvo la maestría en Letras y Arte Dramático de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha trabajado con la Escuela de Teatro y el Consejo Editorial de la Universidad Veracruzana, el Instituto Nacional de Bellas Artes y en varias universidades de Estados Unidos como profesor invitado. Ha colaborado con las revistas *América*, *México en el Arte*, *La Palabra y el Hombre*, *Tramoya*, y *El Nacional*. La obra de Carballido cubre todas las áreas de la literatura y ha sido reconocida en España, Alemania, Francia, Suiza, Bélgica, Israel, Colombia, Venezuela y Cuba, además de México. El trabajo literario de Carballido es vastísimo por lo que aquí ofrecemos solamente algunos títulos de su obra en los diferentes géneros. Antología: *Teatro joven de México* (1973), *9 obras jóvenes* (1984), *Jardín con animales* (1985); cuento: *La caja vacía* (1974), *El poeta que se volvió gusano y otros cuentos* (1978), *Un cuento de Navidad y El censo* (1980); cuento infantil: *El pizarrón encantado* (1984), *La historia de Sputnik y David* (1991); guión cinematográfico: *Macario* (1961); novela: *La veleta oxidada* (1956), *Las visitaciones del diablo* (1965), *El sol* (1970), *El tren que corría* (1984).

El censo, obra tradicional, es un retrato del México de la época que no ha perdido su sentido de crítica social. *El censo* muestra perfectamente el temor que la gente siente por la burocracia gubernamental, que históricamente nunca ha estado del lado de los pobres para ayudarlos a mejorar su situación económica. Por esta razón, los protagonistas de la obra actúan en la única forma en que han aprendido a hacerlo cuando se trata de un representante del gobierno: usando el soborno.

La obra tiene lugar en el año de 1945 en uno de los barrios más populares y pobres de México, D.F. Durante esta época México vivía un crecimiento

económico hasta cierto punto único en Hispanoamérica pues, a diferencia de otras naciones, no apoyaba su economía en un sólo recurso natural como eran los casos de Venezuela con el petróleo, Chile con el cobre y Argentina con el trigo y la carne. Al mismo tiempo México—también caso único en América Latina—experimentaba un desarrollo tecnológico, desde inicios de la década de los años cuarenta, que le permitía tener una economía más diversificada. Sin embargo, como ya hemos visto en capítulos anteriores, la constante migración del campo a la ciudad provocaba que las condiciones sociales no fueran iguales para todos. La teoría de permitir la acumulación de riqueza con la esperanza de que la alta tasa de crecimiento económico del país ayudara a los pobres a superar su estado social, no funcionaba al momento de recibir los beneficios. Es decir, los ricos sí se hacían más ricos pero los pobres no dejaban de ser pobres. La población mexicana crecía a un ritmo del 3 por ciento anual mientras que el Producto Nacional Bruto crecía a un 4 por ciento. De ahí, la importancia económica de la micro-empresa—pequeñas empresas individuales como restaurantes, talleres de mecánica, de costura etc., negocios familiares como el que aparece en *El censo*.

Repasemos

1. ¿Por qué era diferente el crecimiento económico de México durante los años cuarenta al del resto de Hispanoamérica?
2. ¿Por qué tenía México una economía más diversificada?
3. ¿Qué capas sociales no llegaron a beneficiarse plenamente del desarrollo económico? Explique.
4. ¿Cuál es la razón por la que aparecen los pequeños talleres o negocios familiares?

Vocabulario para antes de leer

Acta de consignación: Documento extendido a quien rompe la ley para que responda ante las autoridades.

Boletas: Cédula donde quedan asentados datos para uso oficial.

Corte: Cantidad de tela necesaria para hacer una prenda de vestir.

Empadronar: Inscribir en un padrón (documento) el número de habitantes en una población. Censo poblacional.

Letrero: Escrito que sirve para indicar o anunciar una cosa, negocio, etc.

Multa: Suma de dinero que se paga por haber cometido una infracción contra la ley.

Soborno: Acción de corromper con dinero o regalos.

Taller de costura: Negocio pequeño donde se cose o se hace ropa.

Tela: Material que se utiliza para hacer ropa y otros productos.

El censo (fragmento)

Personajes: Remedios, Dora, Herlinda, Concha, El Empadronador, Paco.

Lugar: Una vivienda en el rumbo de La Lagunilla,⁸⁴ 1945.

Dora es gorda y Herlinda flaca. Concha está rapada⁸⁵ y trae un pañuelo cubriéndole el cuero cabelludo. El Empadronador es flaco y usa lentes; tiene cara y maneras de estudiante genial.

Habitación de una vivienda pobre, convertida en taller de costura. Es también recámara. Tiene una cama de latón⁸⁶ al fondo, muy dorada y muy desvenecijada,⁸⁷ con colcha tejida y cojines bordados. Un altarcito sobre ella, con veladoras y Virgen de Guadalupe. Cuatro máquinas de coser. Ropero con lunas baratas,⁸⁸ que deforman al que mire en ellas. El reloj (grande, de doble alarma) está en el buró.

Remedios está probándose un vestido. Es una señora generosamente desproporcionada por delante y por detrás. Dora la ayuda; Herlinda corta telas sobre la cama; Concha cose en una de las máquinas. La ropa anteriormente usada por doña Remedios cuelga de una silla.

REMEDIOS: Pues . . . Me veo un poco buchona,⁸⁹ ¿no?

DORA: (*Angustiada.*) No, doña Remedios. Le queda muy bien, muy elegante.

HERLINDA: Ese espejo deforma mucho. Tenemos que comprar otro.

REMEDIOS: ¿No se me respinga⁹⁰ de atrás?

CONCHA: Sí.

84. Barrio pobre de la capital de México.

85. Sin pelo en la cabeza.

86. Metal; aleación de cobre y cinc.

87. En este contexto, en mal estado.

88. *Ropero* . . . Armario o cuarto para guardar ropa con espejos baratos.

89. Gorda.

90. *¿No* . . . Se levanta en la parte de atrás?

REMEDIOS: ¿Verdad?

HERLINDA: No se le respinga nada. Esta Concha no sabe de modas.

REMEDIOS: Pues yo me veo un respingo . . .

Herlinda va y da a la falda un feroz tirón hacia abajo.

HERLINDA: Ahora sí. Muy bonito. Realmente nos quedó muy bonito.

DORA: Es un modelo francés.

*Tocan el timbre.*⁹¹ *Dora va a abrir.*

REMEDIOS: Pues creo que sí está bien. ¿Cuánto falta darles?

HERLINDA: Doce pesos.

REMEDIOS: Me lo voy a llevar puesto.

*Vuelve Dora, aterrada.*⁹²

DORA: ¡Ahí está un hombre del gobierno!⁹³

HERLINDA: ¿Qué quiere?

DORA: No sé.

HERLINDA: Pues pregúntale.

DORA: ¿Le pregunto?

HERLINDA: Claro.

Sale Dora. [. . .]

Entra Dora, enloquecida.

DORA: ¿Que lo manda la Secretaría de Economía, y ya averiguó que cosemos!⁹⁴ ¡Esconde esas telas!

HERLINDA: ¡Cómo!

DORA: Trae muchos papeles.⁹⁵

REMEDIOS: ¡Papeles! Ay, Dios, lo que se les viene encima. ¿Ustedes no están registradas?⁹⁶

DORA: ¿En dónde? Ah, no, doña Remedios, figúrese.

HERLINDA: (*Codazo.*)⁹⁷ Claro que sí, sólo que Dora no sabe nada, siempre está en la luna.

DORA: Ah, sí, sí estamos.

91. Alguien llama a la puerta.

92. Con mucho terror.

93. Un empleado del gobierno.

94. *Ya . . .* Ya sabe que hacemos ropa.

95. Muchos documentos legales.

96. *No están . . .* ¿No tienen documentos legales para operar el negocio?

97. Golpe con el codo.

REMEDIOS: Leí que ahora se han vuelto muy estrictos. Pobres de ustedes. Ya me voy, no me vayan a comprometer en algo. Adiós, ¿eh? ¡Qué multota se les espera! (*Sale. Se lleva su otro vestido al brazo.*)

HERLINDA: Qué tienes que informarle a esta mujer . . .

DORA: Virgen, ¿qué hacemos?

HERLINDA: ¿Lo dejaste allá afuera?

DORA: Sí pero le cerré la puerta.

HERLINDA: Tú eres nuestra sobrina, ¿lo oyes?

CONCHA: Yo no, qué.

HERLINDA: Las groserías para después. Tú eres nuestra sobrina, y aquí no hacemos más ropa que la nuestra . . .

DORA: ¿Y el letterero de la calle?

HERLINDA: Y la de nuestras amistades. Y ya.

DORA: Ay, yo no creo que . . .

HERLINDA: ¡Esconde ese vestido! (*El de la cama.*)

*Toquidos*⁹⁸ en la puerta.

EL EMPADRONADOR: (*Fuera.*) ¿Se puede?⁹⁹

DORA: (*Grita casi.*) ¡Ya se metió! (*Y se deja caer en una silla.*)

Herlinda duda un instante. Abre.

HERLINDA: (*Enérgica.*) ¿Qué se le ofrece, señor?

EL EMPADRONADOR: (*Avanza un paso.*) Buenas tardes. Vengo de la . . .

HERLINDA: ¿Puede saberse quién lo invitó a pasar?

EL EMPADRONADOR: La señora que salía me dijo que . . .

HERLINDA: Porque esta es una casa privada y entrar así es un . . . ama—a llamamiento de morada.¹⁰⁰

EL EMPADRONADOR: La señora que salía me dijo que pasara y . . .

HERLINDA: ¡Salga usted de aquí!

EL EMPADRONADOR: Oiga usted . . .

DORA: ¡Ay, Dios mío!

HERLINDA: (*Gran ademán.*) ¡Salga!

EL EMPADRONADOR: (*Cobra ánimos.*) Un momento, ¿echa usted de su casa a un empadronador de la Secretaría de Economía? ¿Y enfrente de testigos?

98. Golpes.

99. Manera formal de decir, ¿puedo pasar?

100. Herlinda no puede pronunciar *allanamiento*. Entrar a una casa sin permiso y por la fuerza.

HERLINDA: No, tanto como echarlo, no. Pero . . . ¡yo no lo autoricé a entrar!

EL EMPADRONADOR: Mire: estoy harto. El sastre¹⁰¹ me amenazó con las tijeras, en la tortillería me insultaron. ¿Ve usted estas hojas? Son actas de consignación. Si usted se niega a recibirme, doy parte.¹⁰²

HERLINDA: ¿Pero qué es lo que quiere?

EL EMPADRONADOR: Empadronarlas. ¿Qué horas son? (*Busca el reloj.*) ¡Es tardísimo! (*De memoria, muy aprisa.*) En estos momentos se está levantando en toda la República el censo industrial, comercial y de transportes. Yo soy uno de los encargados de empadronar esta zona. Aquí en la boleta dice (*se apodera de una mesa, saca sus papeles*) que todos los datos son confidenciales y no podrán usarse como prueba fiscal o . . .

HERLINDA: Entonces esto es del fisco.¹⁰³

EL EMPADRONADOR: ¡No, señora! ¡Todo lo contrario! (*Aprisa.*) La Dirección General de Estadística y el Fisco no tienen nada que ver. Un censo sirve para hacer . . .

HERLINDA: Pero usted habló del Fisco.

EL EMPADRONADOR: Para explicarle que nada tienen que ver . . .

HERLINDA: (*Amable, femenina.*) Pues esto no es un taller, ni . . . Mire, la jovencita es mi sobrina . . . (*Por lo bajo, a Dora.*) Dame cinco pesos. (*Alto.*) Es mi sobrina, y la señora es mi cuñada, y yo . . .

DORA: ¿Que te dé qué?

HERLINDA: (*Con los dedos hace "cinco"*). Somos una familia, nada más. *Concha niega con la cabeza. EL Empadronador no la ve.*

EL EMPADRONADOR: (*Preparando papeles y pluma.*) Un tallercito familiar . . .

HERLINDA: (*Menos, por lo bajo.*) ¡Cinco pesos!

DORA: Ah. (*Va al ropero.*)

HERLINDA: No, taller no . . . ¡Dora! (*Se interpone¹⁰⁴ entre Dora y el ropero.*) Si ni vale la pena que pierda el tiempo . . .

DORA: (*Horrorizada de lo que iba a hacer.*) Ay, de veras. Pero . . . (*Azorada ve a todos.*)

101. Persona que diseña y cose vestidos para hombre.

102. *Doy* . . . Doy aviso a las autoridades.

103. El fisco es la forma popular de referirse a la Secretaría de Hacienda, responsable de recaudar los impuestos.

104. Se pone; se sitúa.

CONCHA, ¿no tienes . . . ? ¿Para qué quieres cinco pesos?

HERLINDA: (*Furiosa.*) ¡Para nada!

DORA: A ver si Paco . . . (*Sale.*)

HERLINDA: Es muy tonta, pobrecita. Perdóneme un instante. (*Sale tras la otra.*) [. . .]

Entra Herlinda.

HERLINDA: Bueno, joven (*le da la mano*), pues ya ve que ésta es una casa decente y que . . . (*Le sonríe como cómplice, le guiña un ojo.*) Que todo está bien.

EL EMPADRONADOR: ¿Y esto? (*Herlinda le puso en la mano un billete.*) ¿Diez pesos?

HERLINDA: Por la molestia. Adiós. Lo acompaño.

EL EMPADRONADOR: Oiga, señora . . .

HERLINDA: Señorita, aunque sea más largo.¹⁰⁵

EL EMPADRONADOR: Señorita, esto se llama soborno. ¿Qué se ha creído? Tenga. Con esto bastaba para que levantara un acta¹⁰⁶ y la encerraran en la cárcel. Voy a hacer como que no pasó nada, pero usted me va a dar sus datos, ya. Y aprisa, por favor. (*Ve el reloj, se sienta, saca la pluma.*)

A Herlinda le tiemblan las piernas; se sienta en una silla. Ahora sí está aterrada.

EL EMPADRONADOR: ¿Razón social?¹⁰⁷

HERLINDA: ¿Cómo?

EL EMPADRONADOR: ¿A nombre de quién está esto?

HERLINDA: No está a nombre de nadie.

EL EMPADRONADOR: ¿Quién es el dueño de todo esto?

HERLINDA: El jefe de la casa es Francisco Ríos.

EL EMPADRONADOR: (*Escribe.*) ¿Cuánta materia prima consumen al año?

HERLINDA: (*Horrorizada.*) ¡Materia prima!

EL EMPADRONADOR: Sí. Telas, hilos, botones.¹⁰⁸ Al año, ¿cuántos carretes de hilo usarán?

105. *Señorita* . . . Herlinda le dice al empadronador que es una mujer soltera, que no es una señora.

106. *Levantara* . . . Escribiera un informe sobre lo ocurrido para denunciarla a las autoridades por corrupción.

107. Nombre de un negocio.

108. Diferentes tipos de materiales usados en la confección de ropa.

HERLINDA: Dos, o tres.

EL EMPADRONADOR: ¡Cómo es posible!

Entra Dora, ve los diez pesos sobre la mesa. Desfallece.

DORA: ¡Jesús!

EL EMPADRONADOR: (*Mueve la cabeza.*) Habrá que calcular. ¿Hacen trabajos de maquila?

HERLINDA: No, señor. Cosemos.

EL EMPADRONADOR: Eso es. Pero ¿con telas ajenas? ¿O venden telas?

DORA: (*Ofendida, calumniada.*) Ay, no. ¿Cómo vamos a vender telas?

HERLINDA: No vendemos.

EL EMPADRONADOR: ¿Podría ver lo que hay en ese ropero?

HERLINDA: ¡Ahí!

EL EMPADRONADOR: (*Feroz.*) Sí, ahí.

HERLINDA: Nuestras cosas: ropa, vestidos

DORA: (*Pudorosa.*) Ropa interior.

HERLINDA: Comida.

EL EMPADRONADOR: ¿Comida?

HERLINDA: Cosas privadas.

EL EMPADRONADOR: Bueno, pues déjeme verlas. (*Truculento.*) Eso está lleno de telas, ¿verdad?

Dora grita. Pausa.

HERLINDA: (*Ve a Concha.*) ¡Judas!

Concha se sonríe, baja la vista.

Dora empieza a llorar en silencio. Herlinda se pasa la mano por la frente.

HERLINDA: Está bien. (*Va y abre.*) Aquí hay unas telas, pero son nuestras, de nuestro uso. Y no las vendemos. Son puros vestidos nuestros.

Concha hace señas de «mentiras».

EL EMPADRONADOR: ¿Cuántos cortes? (*Va y cuenta.*) ¿Treinta y siete vestidos van a hacerse?

HERLINDA: ¡Nos encanta la ropa!

Dora empieza a sollozar, cada vez más alto.

DORA: Ay, Herlinda, este señor parece un ser humano. ¡Dile, explícale! Señor, somos solas, mi marido está enfermo, no puede trabajar . . .

CONCHA: Se emborracha.

DORA: Mi cuñada y yo trabajamos. Empezamos cosiendo a mano, y ve usted que tenemos buen gusto, a las vecinas les parecieron bien nuestros tra-

bajitos. Ay, señor, nos sangraban los dedos, ni dedal¹⁰⁹ teníamos. Mire estas máquinas, estas telas, así las ganamos, con sangre. ¿Cómo puede usted? (*Se arrodilla.*) Yo le suplico, por su madre, por lo que más quiera . . . (*Aúlla.*) ¡No nos hunda¹¹⁰ usted! ¡No podemos pagar contribuciones!¹¹¹ ¡Casi no ganamos nada! ¡No podemos! ¡Acepte los diez pesos!

HERLINDA: ¡Dora! ¡Cállate ya!

DORA: ¡Acéptelos! ¡No tenemos más! ¡Se los damos de buena voluntad! ¡Pero váyase, váyase! (*Va de rodillas a la cama y ahí sigue sollozando.*)

EL EMPADRONADOR: (*Gritando.*) ¡Pero señora, no entiende! Esto es para Estadística, de Economía. Los impuestos son de Hacienda. Esto es confidencial, es secreto. Nadie lo sabrá. ¿Qué horas son? ¿Dónde pusieron el reloj? ¡Van a dar las dos y no hemos hecho nada! ¡A ver! ¡Contésteme!

Más aullidos de Dora, Herlinda se seca dignamente dos lágrimas.

HERLINDA: Pregunte lo que quiera

EL EMPADRONADOR: Por favor, entienda. ¿Cómo cree que les iba a hacer un daño?¹¹² ¡Pero debo entregar veinte boletas cada día y llevo seis! ¡Seis boletas! ¡Y ayer entregué nada más quince! Yo estudio, necesito libros, necesito ropa. Mire mis pantalones. ¿Ve qué valencianas? Mire mi suéter, los codos. Y no quiero que me corran¹¹³ antes de cobrar mi primera quincena.

CONCHA: (*Coqueta.*) ¿No tiene un cigarro?

EL EMPADRONADOR: ¡No tango nada!

Una pausa. Sollozos de Dora. El Empadronador saca un cigarro y lo enciende, inconscientemente.

EL EMPADRONADOR: El censo es . . . Ya le expliqué, es un . . . ¡No tiene nada que ver con los impuestos! ¡No les va a pasar nada!

Entra Paco, adormilado,¹¹⁴ con leves huellas alcohólicas en su apariencia y voz.

PACO: ¿Qué sucede? ¿Por qué lloran?

109. Utensilio pequeño que los sastres y costureras usan para protegerse el dedo cuando cosen.

110. *No* . . . No nos destruya; no nos arruine.

111. *Contribuciones* . . . Impuestos que todos los negocios deben pagar al estado.

112. *Hacer* . . . En este contexto, crear problemas.

113. Del verbo *correr*. Se usa cuando se habla de despedir o ser despedido de un trabajo, de una casa, etc.

114. Casi dormido.

EL EMPADRONADOR: Señor. ¿Usted es el jefe de la casa?

PACO: (*Solemne.*) A sus órdenes.

EL EMPADRONADOR: Mire usted, sus esposas no han entendido.

HERLINDA: No es harén, señor. Yo soy su hermana.

EL EMPADRONADOR: Eso. Perdón. Mire . . . ¿Usted sabe lo que es un censo?

PACO: Claro, el periódico lo ha dicho. Un recuento de población. Todos los grandes países lo hacen.

EL EMPADRONADOR: (*Ve el cielo abierto.*) Eso es. Y un censo de industria, comercio y transporte, es un recuento de . . . Eso mismo.

PACO: Sí claro. Muy bien. ¿Y por eso lloran? No se fije. Son tontas. Concha, tráeme una cerveza.

CONCHA: No soy su gata.¹¹⁵

PACO: (*Ruge.*) ¡Cómo que no! (*La arrastra por el brazo.*) Toma, y no te tardes. (*Le aprieta una nalga. Intenso.*) Una Dos Equis, fría. (*De mala gana.*) Usted toma una, ¿verdad?

EL EMPADRONADOR: No puedo, trabajando . . .¹¹⁶

PACO: Me imaginé. (*Ruge.*) ¡Anda!

Concha sale, muerta de risa.

EL EMPADRONADOR: Los datos del censo son confidenciales. La Dirección General de Estadística es una tumba, y yo otra. Nadie sabrá lo que aquí se escriba.

PACO: ¿Y para qué lo escriben, entonces?

EL EMPADRONADOR: Quiero decir . . . Lo saben en Estadística.

PACO: Como pura información.

EL EMPADRONADOR: Sí.

PACO: Nada personal.

EL EMPADRONADOR: Nada. Todo se convierte en números.

PACO: Archivan los datos.

EL EMPADRONADOR: Sí.

PACO: Y se los mandan al fisco.

EL EMPADRONADOR: Sí. ¡No! Pero . . . usted entendía. (*Azota los papeles.*) Usted sabe lo que es un censo. Es . . . es ser patriota, engrandecer a México, es . . . ¿No lo leyó en el periódico?

115. Sirvienta. (Expresión vulgar.)

116. Estoy trabajando. Es práctica común el no usar el pronombre personal en ocasiones como ésta pues se entiende que el empadronador habla de sí mismo.

PACO: (*Malicioso, bien informado.*) Los periódicos dicen puras mentiras. Vamos a ver, si no es para ganar más con los impuestos, ¿para qué van a gastar en sueldo de usted, papel muy fino, imprenta . . . ?

EL EMPADRONADOR: (*Desesperado.*) Es como . . . Mire, la Nación se pregunta: ¿Cuáles son mis riquezas? Y hace la cuenta. Como usted, ¿no le importa saber cuánto dinero hay en su casa?

PACO: No.

EL EMPADRONADOR: Pero . . . tiene que contar cuánto gastan, cuánto ganan . . .

PACO: Nunca.

EL EMPADRONADOR: ¡Pero cómo no! Bueno, ustedes no, pero un país debe saber . . . cuánta riqueza tiene, debe publicarlo . . .

PACO: ¿Para que cuando lo sepan los demás países le caigan encima?¹¹⁷ ¡Yo no voy a ayudar a la ruina de mi Patria!

EL EMPADRONADOR: Es que . . . ¡Es que ya son casi las dos! ¡A las dos y media debo entregar mi trabajo!

PACO: Ah, pues vaya usted. Ya no le quito el tiempo.

EL EMPADRONADOR: (*Grita.*) ¿Y qué voy a entregar? Nadie me da datos, todo el mundo llora. Me van a correr, hoy no llevo más que seis boletas. Usted, déme los datos. De lo contrario, es delito, ocultación de datos. Puedo levantar un acta y consignarla.

Nuevos aullidos de Dora.

HERLINDA: Consígneme. Se verá muy bien arrastrándome a la cárcel. Muy varonil.¹¹⁸

PACO: No se exalte, no se exalte. Nadie le oculta nada. ¡Pero usted cree que vale la pena hacer llorar a estas mujeres por esos datos?

EL EMPADRONADOR: ¡Pero si no les va a pasar nada!

PACO: Les pasa, mire. (*Patético.*) ¡Sufren! (*Tierno.*) Ya no llores, mujer, ya no llores, hermana. (*Las muestra.*) Aquí tiene. Siguen llorando.

EL EMPADRONADOR: (*A punto de llorar*) Tengo que llenar veinte boletas, y llevo seis.

PACO: Pues llene aprisa las que le faltan, yo le ayudo. ¿Qué hay que poner?

117. En este contexto, lo ataquen.

118. Digno de hombres.

EL EMPADRONADOR: (*Escandalizado.*) ¿Pero quiere que inventemos los datos?

PACO: Yo no. Usted. (*Le da un codazo.*) Ande. Primero es uno, después los papeles.

Entra Concha.

CONCHA: Tenga. (*Le da la cerveza.*)

PACO: ¿Una poca? ¿Un vasito? ¿O algo más fuerte? ¿Un tequilita?

EL EMPADRONADOR: ¿Qué horas son? (*Duda.*) ¿Usted me ayuda?

PACO: ¡Claro, hombre!

EL EMPADRONADOR: Pues aprisa. Despejen la mesa. Sólo así. Señora, señorita . . . Ya no voy a llenar la boleta de ustedes, pero . . . ¿Pueden ayudarme, con unos datos?

PACO: A ver, viejas, ayúdennos. Hay que ayudar a mi señor censor. ¿Un tequilita, mi censor?

EL EMPADRONADOR: Muy chico.

Las mujeres ven el cielo abierto, corren a servirlo.

PACO: Y una botanita. A ver. ¿Se puede con lápiz?

EL EMPADRONADOR: Con lápiz tinta, nada más.

DORA: (*Timida.*) ¿Los ayudamos?

EL EMPADRONADOR: Pues . . . A ver si pueden. Si no, yo las corrijo.

HERLINDA: (*Cauta, sonrte.*) ¿Rompeamos ésta?

EL EMPADRONADOR: ¿La de ustedes? Póngale una cruz grande y «Nulificada». Ahora imagínese que tiene un taller con . . . quince máquinas. Y vaya escribiendo cuántos vestidos haría al año, cuánto material gastaría. . . . Haga la cuenta por separado. Y usted . . . imagínese un taller más chico, con ocho máquinas. Las preguntas que no entiendan, sáltenlas.¹¹⁹ Yo las lleno después.

Se sientan con él. Trabajan velozmente.

HERLINDA: Mi taller va a ser precioso. Se va a llamar: «Alta Costura», S. en C. de R.H.¹²⁰

DORA: ¿Qué dirección le pongo a mi taller?

EL EMPADRONADOR: Cualquiera de esta manzana. Salud. (*Bebe.*)

DORA: (*Se ríe.*) Le voy a poner la dirección de doña Remedios.

119. *Las preguntas* . . . No las respondan.

120. Sociedad en Comandita de Responsabilidad Hipotecaria. El individuo no es responsable legal en caso de pérdidas o bancarrota.

PACO: Yo preferiría un taller mecánico. Eso voy a hacer. «La Autógena», S.A. (*Pellizca a Concha.*)

CONCHA: ¡Ay!

HERLINDA: Cállate, Judas.

EL EMPADRONADOR: Con esos diez pesos podrían mandar a Judas a comprar unas tortas¹²¹ para todos, ¿no?

Cuestionario

1. Brevemente describa la trama de la obra.
2. ¿Qué tipo de negocio es y cuál es el nivel social de la gente que trabaja allí?
3. ¿Por qué le tienen tanto miedo al empadronador las dos mujeres?
4. ¿Cuál es el verdadero objetivo del empadronador?
5. ¿Por qué este tipo de información y datos es importante para un país?
6. ¿Cuál es la actitud de los empleados del taller hacia el gobierno y sus instituciones?
7. ¿Qué consecuencias económicas para un país tiene la evasión de impuestos?
8. ¿Para qué es el dinero que le ofrecen al empadronador?
9. ¿Es esta acción legal? ¿Qué consecuencias sociales tiene?
10. ¿Conoce Ud. casos de soborno a funcionarios del gobierno o a figuras políticas en América Latina? ¿En EEUU?

Temas de discusión

Desarrolle, en forma individual o en grupo, los siguientes temas y haga un resumen para compartir con la clase:

1. Las diferencias en actitud de la gente mexicana y la norteamericana hacia el gobierno.
2. El humor que se encuentra en la comedia y cómo representa un comentario cultural.
3. El soborno en el mundo de los negocios: ¿Crimen o simplemente un gasto extra?

121. *Tortas* . . . Comida mexicana: Se abre un pan blanco por la mitad para ponerle cualquier tipo de guiso y comerlo.

4. Las condiciones laborales y los derechos del trabajador en micro-empresas.
5. Importancia de las estadísticas en una economía moderna.

Ejercicios

Complete las siguientes oraciones con las palabras adecuadas:

1. Se extiende un _____ a quien no cumpla con la ley y además se debe pagar una _____ en caso de tratar de _____ con dinero a un funcionario público.
2. Todo negocio debe tener una _____ que identifique a la empresa. También, es necesario que los comercios tengan un _____ a la vista del público para que se identifique el tipo de negocio que es.
3. Un _____ debe levantar un censo llenando una _____ por cada familia, en un área determinada de algunas _____ que comprenden varias calles diferentes.
4. La cama de las mujeres en el drama teatral está muy _____.
5. Las costureras de la historia usan muchos _____ de _____ para confeccionar vestidos. Además, necesitan muchos _____ de hilo, botones, etc.
6. El Empadronador tiene hambre, por esa razón quiere comer una _____.
7. Las costureras tienen miedo porque piensan que el Empadronador es un empleado de la Secretaría de _____ que quiere que paguen _____ al _____.